



A1674 (A1675 A1676)

### **30/04/2003 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO**

## **RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A GASPAR LLAMAZARES, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA**

Madrid, 30-04-2003

Sr. Llamazares.- Señor Aznar, ¿piensa usted volver al diálogo y al Derecho Internacional en relación con el conflicto de Iraq o se quedará en la ilegalidad como hasta ahora?

Presidente.- En el diálogo y en el Derecho Internacional, Señoría, el Gobierno quiere que España colabore en la estabilización y normalización de la situación en Iraq.

Sr. Llamazares.- ¿Recuerda usted "a Dios lo que es de Dios y a César lo que es del César"? ¿Cómo va a explicar usted mañana al Papa el resultado de víctimas civiles inocentes de la guerra de Iraq? ¿Va a pedir usted cuentas a Colin Powell sobre la muerte de periodistas españoles, sobre la muerte de Couso?

Señor Aznar, ha pasado usted de la guerra a la mentira y de la mentira al miedo, porque ante esta Cámara, y solemnemente, usted ha dicho que tenía pruebas de las armas de destrucción masiva, usted ha dicho que tenía pruebas de la conexión entre el terrorismo islámico y el Gobierno de Iraq, y usted ha dicho también que esta guerra era una guerra dentro del marco de Naciones Unidas. Le han desmentido todos, desde el Secretario General de Naciones Unidas al señor Blix y también al Gobierno inglés que ha dicho ahora que, si había armas, éstas no eran operativas.

Señor Aznar, ha mentido usted solemnemente ante esta Cámara. Y ahora ¿qué va a hacer? ¿Continuar mintiendo? ¿Para el futuro la reconstrucción de Iraq? ¿No será mejor decir que en vez de reconstrucción es el reparto del botín y que intenta utilizar a los militares y a los civiles españoles para que formen parte de ese reparto del botín poniendo en riesgo a Fuerzas de Seguridad españolas y a funcionarios españoles? ¿No será mejor volver a decir la verdad y hablar, en vez de reconstrucción, de reparto del botín de Iraq después de la cruzada?

Señor Aznar, en definitiva, está usted sustituyendo en estos momentos la mentira por el miedo. Parece que no le vale la guerra de Iraq, que tiene que haber también una lógica de la guerra en nuestro país: guerra frente a los pacifistas que se han convertido en

derrotistas, guerra frente a fiscales y jueces díscolos que se han convertido en rebeldes, guerra frente a la izquierda, que para usted son los rojos de siempre.

Señor Aznar, no tenemos pactos, pero se lo digo claramente en esta Cámara: si podemos, las próximas elecciones serán las de la derrota del Partido Popular y no les dejaremos ni un solo ámbito de poder. Señor Aznar, si podemos, lo haremos así.

Además, no se preocupe, señor Aznar, no va a haber problemas con la educación: su hijo va a poder seguir estudiando en Estados Unidos.

Presidente.- Señoría, me permito recordarle que el conflicto ha terminado. Mal que le pese a Su Señoría, pero el conflicto ha terminado, afortunadamente para el pueblo iraquí. Me permito recordarle que el conflicto ha terminado, mal que le pese a Su Señoría que, evidentemente, pudiese ser de gran utilidad para seguir en las tareas a las que nos tenía acostumbrados.

Quiero decirle, Señoría, que el Gobierno considera que la situación de Iraq no está fuera de la legalidad internacional, sino que considera que en este momento, evidentemente, se ha abierto para el pueblo de Iraq un futuro mucho más próspero, mucho más posible, en libertad y en democracia, aunque sea para manifestar su disconformidad, Señorías; también en libertad y en democracia.

Quiero decirle que han aparecido, Señoría, algunas realidades: más de 300.000 personas desaparecidas, fosas comunes llenas de centenares de cadáveres, instalaciones de confinamiento de personas y cámaras de tortura, millones de dólares en las viviendas de los jefes del régimen, y todo esto, entre otras cosas, para no hacer la lista exhaustiva, para vergüenza de los que todavía no han tenido el tiempo de pronunciar una sola palabra de condena sobre esta situación, Señoría.

Nosotros deseamos un papel central de las Naciones Unidas; deseamos, por supuesto, también, Señoría, que los iraquíes puedan tener un Gobierno democrático y que se puedan manifestar democráticamente, cosa que no han podido hacer hasta ahora.

Y, desde luego, lo que le diré que lo que no vamos a hacer en ningún caso es utilizar de manera oportunista, como ha hecho Su Señoría, el sufrimiento de la gente antes de intentar llegar a las urnas. Las urnas colocarán a cada uno en su sitio, Señoría, y me da la sensación de que las suyas no van a ser precisamente muy favorables.